

Por los pelos

Luis Sánchez Latorre



Pregueta Enrique Lafourcade: ¿era pelado Cervantes? Lloro, a propósito del premio que lleva el nombre del escritor español y que empieza a convertirse en patrimonio de autores pelados. Sí, pelados, aunque sin un pelo de leoso.

Según cierto retrato de Vandergrift, Cervantes no era pelado cuando escribió "El Quijote": sólo exhibía entradas pronunciadas en la frente a la hora de redactar la segunda parte de su gran libro. En esos años la gente envejecía joven. Nuestro personaje se dejaba una escuadrilla a lo Antonio Acevedo Hernández, uno de los mejores especialistas chilenos de pelo largo. A imitación de los renacuajos de la bohemia francesa (Baudelaire, de amplia frente despejada, se dejaba ramos de gran señoría de su época), Acevedo Hernández autor de "Árbol viejo", "La silla rota" y "Characillo", entre una multitud de obras

de teatro popular, frecuentaba las bodas y fiestas a pie y con su testa coronada por una cabellera fenomenal, que llamaba la atención de los pueblerinos, que se habrían visto despojados de su jornal si hubieran acudido al trabajo so-



Nadie llegó a ver pelado a Miguel de Cervantes. Pobre, manco y en prisión pudo ser visto, pero nunca pelado.

medidos a esa moda. La cabellera frondosa y la pinta eran los únicos elementos que tenía Acevedo Hernández para proclamar la libertad de conciencia.

Miguel de los Santos Oliver dice que en el primer libro de nacimientos de

Santa María, parroquia mayor de Alcalá de Henares, con fecha 9 de octubre de 1547, consta que fue bautizado Miguel, hijo de Rodrigo de Cervantes y su mujer, doña Leonor de Cortinas. Oliver subraya que, en verdad, se ignora el día

exacto en que nació Cervantes y se sabe únicamente el de su bautismo. Podría conjeturarse tal vez que naciera el 29 de septiembre, relacionando el nombre de Miguel con la festividad del día y la antigua costumbre de tales designaciones. Miguel era el cuarto hijo del carpintero Cervantes y doña Leonor, porque en la misma Alcalá y en su propia iglesia habían sido bautizados otros tres hijos del sufrido matrimonio: Andrés, en 1543; Andrea, en 1544, y Luisa, en 1546.

Y he aquí -se asombra Oliver- que la familia del cirujano amanece un día de mayo de 1541 camino a Valladolid, villa y corte de España, que hervía entonces con el doble bullicio de una capital y un campamento. En el arrabal se instalan los Cervantes, alquilando por cuarenta ducados anuales diez casas probablemente contiguas y gemelas. Parcas, de seguro, el estilo de las que se construían entre nosotros mediante la vicia ley Pereira. No olvidemos que, a la sazón, la de cirujano era una profesión subalterna, como la de barbero o sangrador a domicilio.

Con todo, nadie llegó a ver pelado a Miguel de Cervantes. Pobre, manco y en prisión pudo ser visto, pero nunca pelado. Por eso es que a primera vista causan algunas reservas los escritos calvos, porque en la literatura se ven más pelados ricos que pelados pobres.

Las Últimas Noticias, STEO-16-V-2004 P. 37

Por los pelos [artículo] Luis Sánchez Latorre

Libros y documentos

AUTORÍA

Sánchez Latorre, Luis, 1925-2007

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Por los pelos [artículo] Luis Sánchez Latorre

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile